

UNA REFLEXIÓN SOBRE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EUROPEA

PÉREZ GONZÁLEZ, M^a DEL CARMEN
MONTAÑA SÁNCHEZ, M^a SOCORRO
MARÍN MUÑOZ, M^a DEL ROSARIO
Facultad de CC.EE. y Empresariales
Universidad de Cádiz

I. INTRODUCCION

La interrelación entre las medidas de carácter macroeconómico y las de orden estructural llevadas a cabo en el seno de la Unión Europea, deben perseguir el cumplimiento de los objetivos establecidos en Maastricht, haciendo compatibles la convergencia nominal con la creación de empleo, el crecimiento económico y en definitiva, la convergencia real.

Las líneas de actuación básicas en el ámbito estructural son las siguientes:¹

- flexibilización de la economía en su conjunto (en particular, la actividad de las empresas).
- Creación y potenciación de un mercado de trabajo eficiente, que responda a las nuevas condiciones de competencia.
- Mantenimiento de los mercados internacionales abiertos.

Las medidas macroeconómicas deberán tender a conseguir los objetivos de estabilidad presupuestaria, cambiaria, de inflación y tipos de interés prefijados, en un marco de crecimiento económico, con el restablecimiento de la rentabilidad de la inversión y de la competitividad.

En este contexto, la creación de un entorno lo más

¹ DOCUMENTO COM (93) 700 final. Bruselas, 5 de diciembre de 1993. "Crecimiento, Competitividad, Empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI". Libro Blanco.

favorable posible para la competitividad de las empresas, descansa en la coherencia y flexibilización de la legislación comunitaria en todos los ámbitos que afectan a la actividad empresarial, en la especial atención a la pequeña y mediana empresa (PYME)² y en la aceleración del establecimiento de las redes transeuropeas de infraestructuras.

En este trabajo se pretende analizar el papel de la pequeña y mediana empresa en el proceso de integración europea y plantear una reflexión sobre las formas de desarrollo de dichas empresas en el contexto de la Unión Económica y Monetaria (U.E.M.).

II. LAS PYME EN LA UNION EUROPEA

La coexistencia entre empresas de distintas dimensiones, debe entenderse como una complementariedad necesaria para el aprovechamiento y la flexibilización de la actividad económica. En este complejo empresarial la PYME desempeña un papel básico en el desarrollo de la Unión Europea, fundamentado en dos direcciones:

- por el impulso económico del área donde desempeña su actividad empresarial y su difusión en base al establecimiento de organizaciones flexibles;
- como factor de competitividad para la gran empresa a través de la externalización y la subcontratación.

El potencial de creación de empleo, la extensa variedad en

²Pueden definirse como aquellas empresas cuyo número de trabajadores no excede de quinientos. Este criterio dimensional varía en función del sector al que pertenezca la empresa y según los diferentes Estados Miembros. A partir de 1.998 entrará en vigor la siguiente definición unificada sobre las PYME: poseer menos de 250 trabajadores asalariados, independencia respecto a otras empresas de mayores dimensiones y una facturación anual inferior a 40 millones de Ecus o una suma global del balance anual por debajo de 27 millones de Ecus. Una clasificación más desagregada es la siguiente:
-microempresa : hasta diez trabajadores.
-pequeña empresa: de 10 a 99 trabajadores.
-mediana empresa: de 100 a 500 trabajadores.

cuanto a la naturaleza de su actividad con presencia en los mercados de mayor potencial (actividades menos sensibles a la competencia internacional, el sector servicios, mercados restringidos), una mayor movilidad, más alta flexibilidad de adaptación a las fluctuaciones de la demanda y su capacidad de innovación³, son las principales características que ofrecen las PYME en el proceso de integración europea.

Pero las mayores oportunidades que encuentran las empresas de menor dimensión a partir del establecimiento del Mercado Único, pueden verse realizadas en base a la adopción de una estrategia empresarial que consiga incrementar la competitividad y la productividad. Este reto presenta además serios problemas a la actividad de las PYME derivados del complejo entramado administrativo-legislativo, de los aspectos económicos-fiscales y de las dificultades financieras.

Analizando el tejido empresarial existente en la U.E., el 99,9⁴ por ciento corresponde a las pequeñas y medianas empresas representando el 72 por ciento del empleo (sobre un volumen total de 100 millones de activos), según el desglose siguiente: un 32 por ciento para las microempresas, un 25 por ciento para las pequeñas y un 15 por ciento para las empresas medianas.

La microempresa, forma más generalizada de PYME, constituye un 93 por ciento del total de esta forma empresarial, concentrándose sobre todo en España, Grecia e Italia y dirigiendo su actividad hacia sectores como el comercio

³Las PYME representan el mayor número de empresas dentro de las innovadoras. (En el caso español, las de más de 500 trabajadores se sitúan sobre el 12 por ciento). Sin embargo, mientras la mayoría de grandes empresas adoptan estrategias innovadoras, la proporción de PYME sobre el total es muy baja.

⁴A principios de los años 90, y según datos de "Enterprises in Europe", troisième rapport, el número de empresas de 0 a 499 empleados era de más de 16 millones, mientras que el de grandes empresas era de 15.000. Estos datos corresponden a los países de la Europa de los 12 así como a Noruega, Finlandia, Suecia y Austria (componentes en esa fecha de la AELC). Los datos correspondientes a las empresas del sector primario no se incluyen en este estudio.

minorista y servicios a los particulares. Las grandes empresas, sin embargo, ejercen sobre todo en industrias extractivas, algunas ramas de servicios y transportes y empresas auxiliares de producción.

Para el período 1.988-1.995 (Cuadro nº1) la tasa media de crecimiento del valor añadido ha sido de un 2 por ciento tanto para las PYME como para las grandes empresas (GE). Sin embargo no ha sido un crecimiento constante sino que ha oscilado en consonancia con las condiciones macroeconómicas que conforman el entorno en el que dichas empresas desarrollan su actividad. Entre 1.988-1.990, las condiciones favorables contribuyeron al aumento de la producción de las PYME, incrementándose su participación en las exportaciones. En este período, la tasa de crecimiento del valor añadido más alta la registran las microempresas, con una aportación del 5,25 por ciento. En los años siguientes se produjo un estancamiento debido entre otros factores a la caída de la demanda en general, tanto interna como externa, sobre todo al descenso en la demanda de bienes de inversión. La recuperación a partir de 1.994 se refleja en la mejora de las producciones para todos los tramos de empresas.

CUADRO Nº1: VARIABLES ECONÓMICAS PARA PYME Y GE EN U.E.*
(1.988-1.995)

PYME

	<u>88-90</u>	<u>90-93</u>	<u>93-95</u>	<u>88-95</u>
Crec. V.A. Real	3,5	0,5	3	2
Crec. empleo	2,5	-1	-0,25	0,25
Product. del trabajo	1	1,5	3,5	2
Ctes. unit. reales del trabajo	0,5	-0,5	-2,5	-0,75

GE

	<u>88-90</u>	<u>90-93</u>	<u>93-95</u>	<u>88-95</u>
Crec. V.A. Real	2,5	0,75	3	2
Crec. empleo	0,75	-1,75	0,25	-0,5
Product. del trabajo	1,75	2,5	3	2,5
Ctes. unit. reales del trabajo	2	-0,5	-1,5	0

*Europa de los 12 más Noruega, Suecia, Finlandia y Austria.

FUENTE:Observatoire Européen des PME (1.995).

La productividad del factor trabajo en el período considerado, ha tenido en términos relativos, un incremento ligeramente superior en las grandes empresas que en las PYME. Por otra parte, la tasa de incremento de los costes unitarios reales del trabajo, ha tenido una variación negativa con mayor incidencia en las PYME que en las GE, como se refleja en el cuadro nº1.

Con respecto al empleo, a lo largo del período de estudio se observa como resultado medio un ligero crecimiento de 0,25 puntos porcentuales en las PYME, así como una reducción de medio punto para las GE, variando en función de los tres períodos referidos.

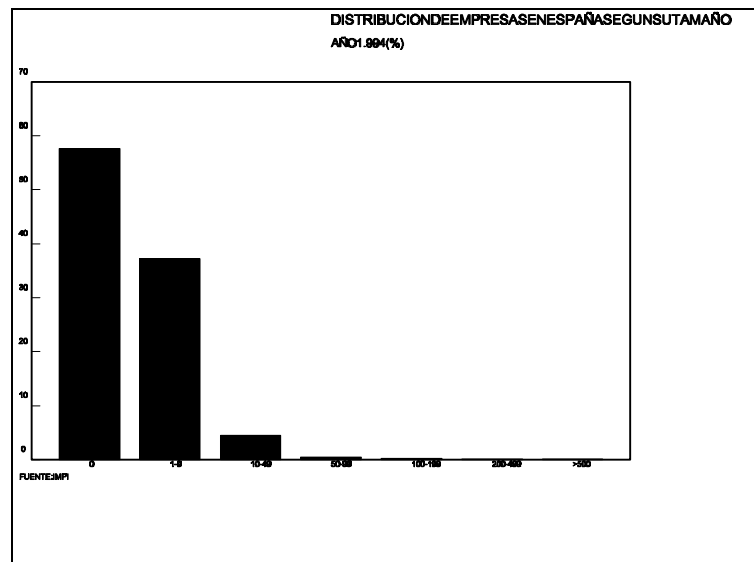
III. LAS PYME ESPAÑOLAS EN EL MARCO EUROPEO.

La tipología y la problemática de las PYME españolas son similares a las del resto de países comunitarios, en cuanto a su estructura interna y a la adaptación al entorno económico, aunque presentan particularidades derivadas del desarrollo de su actividad en mercados más cerrados y menos competitivos.

El tamaño medio de la PYME en la Europa de los 12 a inicios de los años noventa, en términos de empleo, se sitúa en 6,9 trabajadores, si bien existen diferencias entre los distintos países: por un lado, Holanda, Dinamarca, Alemania y Luxemburgo tienen una media superior a la comunitaria situada entre 9 y 10 trabajadores; por otro lado, Portugal, España, Italia y Grecia, presentan una mayor atomización con 4 trabajadores. Añadiendo la aportación de los países que se integraron en la U.E. tras la última ampliación, la dimensión media se eleva a más de 8

trabajadores por unidad empresarial⁵. En el caso español, la distribución de empresas manufactureras existentes en 1.994 según su tamaño, aparecen reflejadas en el gráfico n°1.

GRÁFICO N°1:



Otro aspecto a señalar es la capacidad de adaptación de las PYME ante los cambios del mercado. Su estructura empresarial y la presencia en gran número de sectores, le confieren una mayor flexibilidad de adaptación respecto a las GE, aunque también los problemas a los que se enfrentan la sitúan en posiciones más inestables respecto a las empresas de mayor tamaño. La participación de la PYME española en el sector servicios y en la industria manufacturera es amplia y diversa. Respecto a este último, sólo en aquellos sectores como transportes o siderurgia, con fuertes economías de escala, la presencia de las grandes empresas es importante. Existen "sectores PYME", como maquinarias y equipos mecánicos, maquinaria y material eléctrico, instrumentos de precisión, cuero, madera y corcho, y transformados del caucho. Pueden establecerse otros sectores con dominio de las PYME (representan más del 90 por ciento del

⁵Estos nuevos socios comunitarios presentan una estructura empresarial con una dimensión media superior al conjunto de la Europa de los 12: Austria, 12 trabajadores/unidad empresarial; Finlandia, 12 trabajadores/unidad empresarial; Suecia, 13 trabajadores/unidad empresarial.

empleo), como los de minerales no metálicos, productos de minerales no metálicos, productos metálicos, maquinaria de oficina y ordenadores, alimentación, bebidas y tabaco, calzado, vestido y otras confecciones, y transformados de materias plásticas.

La recesión económica a principios de los noventa, supuso una caída generalizada de la tasa media de creación de empresas en la U.E.⁶, agravada por el notable incremento en los ceses de actividad, mejorándose a partir de 1.994 con la recuperación de los indicadores económicos. Esta variación no es homogénea sino que depende de la dimensión empresarial, así como de los sectores objeto de su actividad. En el caso español el papel más significativo dentro de la renovación del tejido empresarial es llevado a cabo por las PYME, y dentro de ellas por las microempresas, cuya creación supone el 85 por ciento de las entradas, con una generación de empleo del 42 por ciento sobre el total. La movilidad de las empresas sin asalariados destaca con mayor incidencia, si cabe, en períodos de crisis. En el año 1.994 las tasa de entrada y salida representaba un 24,4 y un 18,3 por ciento respectivamente, configurándose según el informe IMPI 1.995, como punto fundamental de la recuperación de la actividad industrial detectada en España a partir de 1.994. Teniendo en cuenta que las dificultades de supervivencia, especialmente en las PYME, se agravan en los primeros años de vida, la variación neta en cuanto al número de PYME es el reflejo de una mayor movilidad tanto en lo que respecta a su creación como a su destrucción, poniendo de manifiesto por un lado la mayor facilidad en cuanto a su entrada en los mercados, así como fragilidad ante las dificultades por mantenerse en los mismos.

La situación de la PYME española en el conjunto de la Unión

⁶Troisième Rapport Annuel. Observatoire Européen des PME. EIM Small Business Research and Consultancy.

Europea, en relación a la tasa media de crecimiento del valor añadido y del empleo, así como la productividad del trabajo de las PYME sobre la productividad total (Cuadro nº 2), refleja su menor competitividad y su posición relativa más sensible ante las variaciones económicas.

CUADRO Nº 2:

	Nº Empresas (Miles) 1990	Product. relativa del trab. PYME (1990)		Valor añad. (PYME)*	Empleo (PYME)*
Alemania	2.290	102	3	1,5	
Bélgica	490	108		1,25	0,5
Dinamarca	170	100		2,75	1
España	2.460	92		2	0
Francia	1.980	90		2	0,25
Grecia	690	94		1,25	1,25
Irlanda	130	91		7,25	0,25
Italia	3.920	90		1,75	-0,75
Luxemburgo	15	94		3,25	2,25
P. Bajos	420	99		2,5	1,5
Portugal	600	88		3	1,25
Reino Unido	2.630	83		1	-0,5
UE	15.795	91		2	0,25
Austria	180	79		2,25	1,25
Finlandia	110	98		0,75	-2
Suecia	150	95		1,25	-1,5

*Tasa anual en % (1988-95).

FUENTE: Observatoire Européen des PME. (1.995).

En la crisis de inicios de los noventa, las PYME españolas acusan una evolución negativa de la productividad y un estancamiento de la propensión exportadora. La recuperación de los indicadores económicos a partir de 1.994, supone una mejora del marco operativo de las PYME. Su aportación a partir del cambio en el ciclo económico refleja su sensibilidad ante variaciones en la coyuntura, así como su aportación al proceso de convergencia europea.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo, situado dentro de una línea de investigación más amplia, nos planteamos una reflexión sobre el papel de las PYME en su potencialidad de desarrollo endógeno y en su relación con la GE en su contribución a la convergencia en el proceso de integración europea.

El planteamiento de la "Europa de las dos velocidades", intensificado por la situación económica de los tres últimos socios comunitarios, enmarca un núcleo central donde es coincidente el mayor desarrollo económico con la mayor dimensión de las empresas. El bloque compuesto por Alemania, Luxemburgo, Holanda, Austria y los países nórdicos integrantes de la U.E., presentan un ratio nº trabajadores/empresa, superior en más de dos puntos al total de la Unión. Por otra parte, la "segunda velocidad" formada por los países económicamente periféricos, presenta una mayor atomización empresarial, con predominio de las microempresas.

Como los indicadores económicos presentan síntomas de recuperación, con previsiones de crecimiento del PIB en torno al 3 por ciento anual hasta 1.997 para los dos bloques, la mejora en las condiciones bajo las que las PYME desarrollan su actividad debe suponer para la U.E. un elemento básico en sus objetivos de política económica y social, por su fuerte vinculación con la zona donde ejercen sus actividades y su potencial de desarrollo endógeno.

Por otro lado, en el proceso de integración hacia la U.E., el papel de la GE puede servir de motor dinamizador de la PYME, impulsando la actividad económica de las zonas donde predominan estas empresas. En este sentido, el fomento de la cooperación entre PYME y GE a nivel nacional e internacional, puede permitir fomentar la convergencia real, paliando los desequilibrios regionales. Para ello, el funcionamiento de las PYME, debe

plantearse dentro de un sistema reticular, dinámico, donde se aprovechen las economías de escala y los intangibles empresariales, de forma que incrementen su competitividad, su internacionalización y respondan al impulso que pueda derivarse de la actividad de la GE.

BIBLIOGRAFÍA:

- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: DOCUMENTOS COM (93)700 final: Bruselas, 5 de Diciembre de 1993. Crecimiento, Competitividad, Empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI. LIBRO BLANCO.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: DOCUMENTOS COM (94)221 final: Bruselas, 7 de Septiembre de 1994. Las actuaciones comunitarias en favor de las PYME y del Artesanado.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: DOCUMENTO COM (94)352 final. Bruselas, 07.09.1994. Comunicación de la Comisión. Observatorio Europeo para las PYME. Observaciones de la Comisión sobre el segundo informe anual (1994).
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: DOCUMENTO COM (95) 26 final. Programa de Trabajo de la Comisión para 1995.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: Economie Européenne. Supplément A nº12- Décembre 1.995 y Supplément A nº 11/12 Nov-Déc 1.994.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: Enterprises in Europe. Third Rapport. 1.994.
- Economía Industrial, nº291, "Competitividad e Industria", Ministerio de Industria y Energía. Junio, 1.993.
- EUROPEAN NETWORK FOR SME RESEARCH. Observatoire Européen des PME. Troisième Rapport Annuel. 1.995.
- FARIÑAS, J.C. y otros (1.992) La PYME Industrial en España, Ed. Civitas, S.A., Madrid.
- IMPI (1.995): Informe anual. La pequeña y mediana empresa en España. 1.995. Servicio de publicaciones del IMPI.Madrid.
- OECD (1.995): Las pequeñas y medianas empresas: tecnología y competitividad. Ed. OECD y Mundi Prensa. Madrid.